

Un proyecto pretende recuperar ejemplares que aparecen pintados en cuevas como Altamira.

8 de Octubre de 2013
LAREGION.es

Carlos García

Vacas limiás servirán para recrear la fauna prehistórica

Un proyecto iniciado hace unas semanas en el valle burgalés de Juarros, próximo a Atapuerca, pretende recuperar la extinta raza tarpán, que aparece pintada por los homínidos en cuevas como Altamira, con ejemplares muy próximos genéticamente.

En el Valle de Juarros también se pretenden soltar grandes herbívoros bovinos próximos al uro, tales como la raza tudanca (originaria de Cantabria) o la raza limiá (procedente de la comarca ourensana de A Limiá), que son especies muy rústicas. Estas mismas iniciativas de introducir grandes herbívoros se impulsarán en los próximos meses en otros puntos de España como la Sierra de la Demanda, tanto en la vertiente soriana como en la parte de La Rioja.

La propuesta la puso en marcha la Asociación Paleolítico Vivo, que dirige Benigno Varillas, con el fin de introducir especies muy próximas a las que había en el paleolítico, que demuestren a nivel turístico, cómo era aquella vida salvaje. Varillas, durante el congreso Mundial Wild 10 que se celebra en Salamanca y que ayer visitó la Reserva Biológica de Campanarios de Azaba, avanzó que se traerán de Centroeuropa hasta Burgos caballos inexistentes en España de las razas Przewalski (éste es el más próximo al tarpán) y el Konik, que también está muy cerca al caballo salvaje.

En estos días, al igual que se hizo en Palencia, se introducirán una docena de bisontes en el Valle de Juarros, hecho que se retrasó unos días debido a problemas burocráticos, según Varillas. Será, tras el grupo que hay en Palencia, la segunda manada de bisontes que se introduzcan en España y que llegarán hasta la zona de Atapuerca como animales muy próximos al extinto uro, 'que eran los que cazaban aquellos hombres que ahora aparecen en las excavaciones de Atapuerca', explicó.



El objetivo, según este investigador, que participa estos días en el Congreso Mundial Wild 10 que se celebra cada cuatro años y que es la primera vez que llega a Europa, es el de crear una sinergia turística con Atapuerca y que el propio visitante del museo pueda conocer este tipo de animales, similares a los de aquellas épocas prehistóricas.

La Asociación Paleolítico Vivo actuará sobre 3.000 hectáreas de monte público del Valle de Juarros. Este proyecto de reintroducir grandes herbívoros se puso en marcha hace dos años en la Reserva Campanarios de Azaba, en una dehesa de 500 hectáreas.